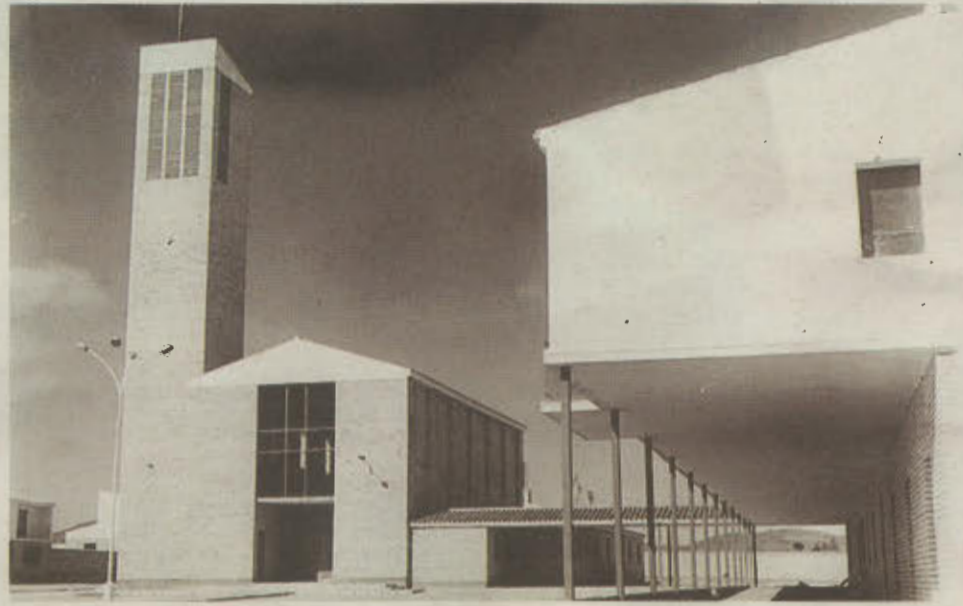


LOCALIDADES | PUEBLOS DE COLONIZACIÓN



Residencia del administrador en Aguas Nuevas. / MAPA (INC)



Iglesia de Mingogil, en Hellín. / MAPA (INC)

CUANDO FRANCO REPOBLÓ EL CAMPO

En la década de los 60 el Instituto Nacional de Colonización levantó Aguas Nuevas y en la zona de Hellín, Mingogil, Nava de Campaña y Cañada de Agra. Medio siglo después conservan su estructura pero algo ha cambiado

I.M. / ALBACETE

Si uno preguntase que tienen en común la Entidad Local Menor de Aguas Nuevas y las pedanías hellineras de Mingogil, Nava de Campaña y Cañada de Agra, le contestarían no sólo que las cuatro están en la provincia de Albacete, sino también que las cuatro nacieron como pueblos de colonización construidos por el régimen franquista, vía Instituto Nacional de Colonización (INC), para albergar colonos, dándoles casas y tierras de regadío, el primero, en la zona Los Llanos de la capital, y los otros tres en la zona del canal de Hellín, recuerda la Asociación Campos de Hellín.

Una de las primeras medidas que creó el régimen que surgió de

la victoria de Francisco Franco en 1939 fue el citado INC, según comenta Daniel Carmona en su trabajo sobre las colonizaciones hellineras y que publicó el IEA. Dotado con hasta 80 arquitectos, entre 1940 y 1970 levantó en zonas devastadas por la guerra o simplemente inundadas por los nuevos pantanos, 300 poblados en 27 provincias y motivó que 50.000 familias migrasen. No obstante, los pueblos de Hellín, añade Carmona, se cuentan entre las últimas actuaciones locales del INC, lo mismo que Aguas Nuevas.

El Plan General de Colonización en la zona regable de Hellín llegó, añade a continuación Daniel Carmona, en unos años en los que la comarca se puede decir que estaba bajo mínimos económicamente

hablando y se habían iniciado las obras de las infraestructuras hidráulicas de los pantanos de Camarillas y el Cenajo. A partir de 1962 empezó la construcción de Mingogil, Nava de Campaña y Cañada de Agra, y dos años más tarde, cuando finalizaba 1964, llegarían sus primeros colonos.

MINGOGIL, NAVA Y CAÑADA.

Mingogil, describe la Asociación Campos de Hellín, fue proyectado en 1957 por el arquitecto Jesús Ayuso Tejerizo, también autor de Nava de Campaña, con capacidad para 80 viviendas de dos tipos diferentes para colonos y para 16 para obreros agrícolas, incluidas las dependencias necesarias para su quehacer diario. También había edificios públicos que se alinearon

De las tres pedanías hellineras, la mayor es Nava de Campaña

en su centro cerrando una espaciosa plaza rectangular.

Las explotaciones tenían entre cuatro y cinco hectáreas de regadío y el solar urbano entre 400 y 600 metros cuadrados, algo que se repite igualmente en Nava de Campaña.

Nava de Campaña, por su parte, explica la Asociación Campos de Hellín, se emplazó junto a la *vereda de los valencianos*, que se convertiría en carretera, algo que la hizo peculiar. Dispondría de 134 viviendas para colonos agrupadas en manzanas y de 13 para obreros agrícolas llegando a ser el más habitado entre los pueblos de colonización hellineros, condición que mantiene en la actualidad. Luego estaban los edificios públicos que en el caso de Nava se vincularon con plazas. No



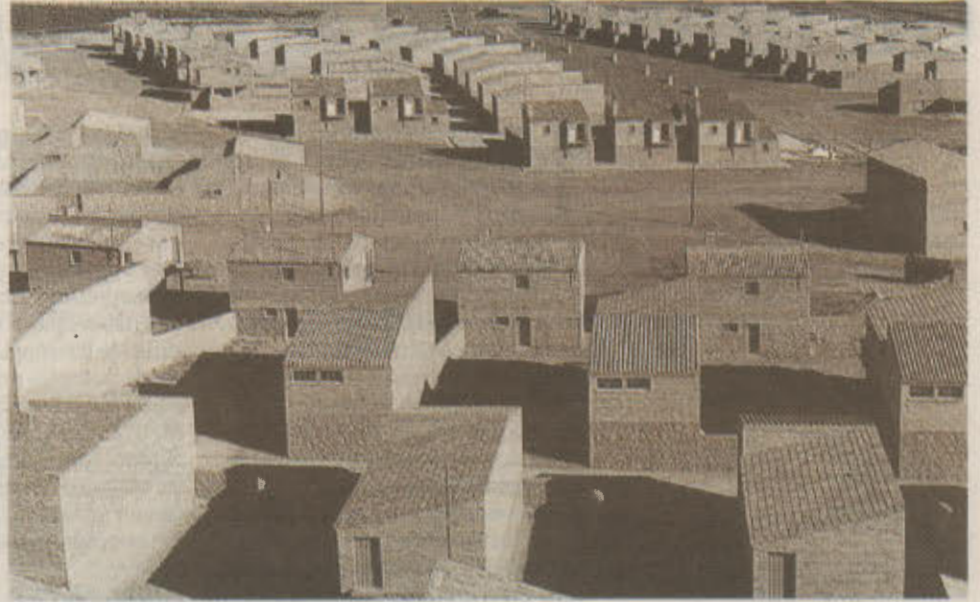
Las aguas del Pasico dieron lugar a la proyección y al levantamiento de Aguas Nuevas. / C.L.



Desde que se construyó, sólo se han hecho 15 viviendas nuevas en Mingogil. / ASOCIACIÓN CAMPOS DE HELLÍN



Fotografía aérea de Nava de Campaña. / MAPA (INC)



Cañada de Agra, poco después de su terminación. / MAPA (INC)

obstante, de todos ellos si había uno que destacaba, máxime en estos pueblos, ese era el de la administración con locales para correos, juzgado, despachos, salón de actos y vivienda para el funcionario.

Realizada por el arquitecto José Luis Fernández del Amo, la ubicación de Cañada de Agra en una ladera de fuerte pendiente hizo que el trazado de sus vías de circulación se desarrollasen según las curvas de nivel, que prácticamente no existiesen calles rectas, que la zona central se ubicase en torno a una plaza porticada o que en el lugar más recogido y ocupando una posición elevada, se ubicase el conjunto parroquial.

Las viviendas, indica la Asociación de Campos de Hellín, para colonos eran de cuatro tipos diferentes y las de obreros agrícola de tres. En total se proyectaron 80 viviendas para colonos de patrimonio familiar con sus dependencias agrícolas y 24 viviendas para colonos de parcela complementaria. En el 2015 recibiría la protección de Bien de Interés Cultural.

La mayoría de los colonos de los pueblos hellineros procedían de la propia comarca hellinera o de sus inmediaciones, pero también de la sierra e incluso de Valencia o de Alicante, tal y como apunta el concejal de Agricultura del Ayuntamiento de Hellín, Julián Martínez. A partir de los años 80 el Ayuntamiento se haría cargo de los servicios de

Cañada de Agra es tan peculiar que desde el 2015 es Bien de Interés Cultural

Aguas Nuevas mantiene su población y Mingogil puede perder el colegio

estos tres pueblos, hoy pedanías, a la vez a que los colonos se les daba la opción de hacerse con la vivienda y su parcela, algo que hizo que más de uno se fuese.

Medio siglo más tarde, comenta Martínez, no sólo estamos ante la segunda generación de colonos, sino que igualmente estamos ante unos pueblos más envejecidos y menos habitados hasta el punto de que en Mingogil su parque de viviendas únicamente se ha visto ampliado desde sus inicios a ahora en 15 y su colegio; incluido en un CRA, corre el riesgo de desaparecer por falta de alumnos.

Ha habido cambios en la población, pero también en su agricultura y en su ganadería. Cuando se crearon el pimentón y el albaricoque eran sus cultivos estrellas, hoy por hoy, además de las importantes transformaciones que han podido darse en lo que es el regadío (los tres pertenecen a la comunidad de regantes Juan Martínez Parras), los cultivos de antaño han dado paso a las hortalizas, como el brócoli, a leñosos, como el olivo o el almendro, o a frutales, como el melocotón frente al maíz, el cereal o los cultivos iniciales. Y lo han hecho por dos motivos fundamentales, subraya Martínez: por un tema de rentabilidad económica y porque la continuación de padres a hijos no se ha dado en los tres lugares de la misma manera. En cuanto a la ganadería, su peso ha bajado y,

asimismo, de forma considerable, no en vano, de los tres pueblos, la única que tiene una explotación de ganadería bovina, de vacas de leche, es Cañada de Agra; la segunda, por otra parte, en habitantes detrás de Nava de Campaña y por delante de Mingogil.

No obstante, salvo el paisaje y los cambios que han podido darse en términos de agricultura, política, economía o sociales, en general se puede decir que estéticamente siguen siendo los mismos, concluye diciendo Julián Martínez, quien es hijo de colonos.

AGUAS NUEVAS. Aguas Nuevas, por su parte, tienen su origen en la inauguración que en 1961 hizo el Instituto Nacional de Colonización del alumbramiento de aguas del Pasico, a 10 kilómetros de Albacete, comenta el alcalde pedáneo Juan Cañadas. La inauguración dio lugar primero a la proyección de un pueblo para futuros colonos y posteriormente a su levantamiento sobre 1.500 hectáreas de regadío correspondiendo a cada una de las explotaciones entre ocho y 10 hectáreas. El arquitecto encargado fue José Luis Fernández del Amo, el mismo de Cañada de Agra en Hellín, siendo vecinos de las pedanías y municipios de los alrededores, salvo Albacete, de la sierra e incluso de las cercanas tierras valencianas sus primeros moradores, la gran ma-

yoría, además, conocedores del trabajo de las tierras. Los solares para edificación tenían 650 metros cuadrados y había casas de varios tipos y de varias plantas, manteniendo en la actualidad su estructura originaria y su esencia agrícola. Además, el nacimiento de Aguas Nuevas se hizo coincidir con la puesta en marcha de una Escuela, la de Capacitación Agraria y cuyo fin no era otro que enseñar el oficio de agricultor a quien no lo sabía o simplemente ayudar a adaptarse a los nuevos tiempos, a cambiar el arado tirado por caballos por el tractor.

A diferencia de lo que sucede en otros pueblos de colonización con pérdidas en su población, Aguas Nuevas la mantiene y si hay una nota por la que destaca es por su juventud con una edad media de 40 años y con hijos, comenta el edil pedáneo. Esto quizás será porque está cerca de la capital o de otras de sus pedanías, indica Cañadas, o porque es una especie de ciudad jardín, concluye quien al igual que el concejal de Agricultura de Hellín, es hijo de colonos.

Los pueblos de colonización nacieron con la vocación de ser municipios, el de Aguas Nuevas es el único que es Entidad Local Menor en la provincia, lo que, en palabras de Cañada, se puede decir que está a mitad entre municipio y pedanía como los tres de Hellín. Cuenta hoy en día con 2.000 habitantes.



Nava de Campaña se ubicó junto a una vereda que se convirtió en carretera. / ASOCIACIÓN CAMPOS DE HELLÍN



Cañada de Agra es muy peculiar dado el lugar en el que se levantó. / A.R.